

La Biblia en Contexto

Grupo de Vida Lección 36

1 al 7 de septiembre de 2014

Hechos 18:1 – 19:20 1 Corintios 6:12-15:58

Introducción a la Biblia en Contexto

¿Alguna vez has deseado que la Biblia fuera más fácil de leer de principio a fin como si fuera un libro cualquiera? Debido a que la Biblia es una colección de 66 libros, su lectura como un libro cualquiera es muy difícil. Sumada a esta dificultad está el hecho que los últimos escritores del Nuevo Testamento, a menudo estaban citando o haciendo referencia a pasajes del Antiguo Testamento. De hecho, la mayoría del Nuevo Testamento tiene más sentido sólo si se consideran los pasajes del Antiguo Testamento que ponen el texto en su contexto bíblico.

Estás leyendo un comentario en curso de la Biblia en contexto. Este plan de lectura de las Escrituras busca superar algunas de esas dificultades. Usando como lecturas centrales el evangelio de Juan, el Libro de Hechos y Apocalipsis, la Biblia en Contexto organiza el resto de las Escrituras en un marco contextual que apoya la lectura central. Está dividida en lecturas diarias de modo que podamos leer toda la Biblia en un año, pero en un formato contextual.

A continuación el comentario en curso para la semana treinta y seis, junto con el anexo de lecturas para la próxima semana, en la parte final de esta separata. Únete. ¡Nunca es muy tarde para leer la Biblia en contexto!

Lecturas para la semana treinta y seis

<p>9/1 Pablo a los Corintios - Instrucciones para el Hogar 1 Corintios 6:12-7:24</p> <p>Marcos 10:1-12 Éxodo 22:19 Hebreos 13:4 Efesios 6:1-6:4 Proverbios 10:1; 27-28 Proverbios 12:4 Proverbios 13:1, 24 Proverbios 15:5, 20 Proverbios 17:6, 21, 25 Proverbios 19:13, 18, 26-27 Proverbios 20:20 Proverbios 22:6, 15 Proverbios 27:11, 13 Proverbios 29:15, 17 Proverbios 30:17 Proverbios 18:22</p>	<p>9/2 Pablo a los Corintios - Solteros y viudos 1 Corintios 7:25-40</p> <p>- El cuerpo como templo 1 Corintios 6:12-20</p> <p>1 Reyes 8:1-8:30</p> <p>- lo sacrificado a los ídolos 1 Corintios 8</p> <p>Colosenses 2:20-23</p> <p>- Pablo y sus derechos 1 Corintios 9</p> <p>Romanos 14:1-12 Isaías 45:22-23 Romanos 14:13-23</p> <p>9/3 Pablo a los Corintios - Vivir para Dios 1 Corintios 10:1-11:16</p> <p>Números 11 Proverbios 4:14-17 Proverbios 11:19-21</p>	<p>9/4 Pablo a los Corintios - La Cena del Señor 1 Corintios 11:17-11:34</p> <p>Lucas 22:1-23 Proverbios 24:8-10 Génesis 14 Proverbios 22:2</p> <p>- Los dones espirituales 1 Corintios 12</p> <p>Marcos 12:38-44 Proverbios 17:5 Romanos 12:3-8</p> <p>- El amor 1 Corintios 13</p> <p>Hebreos 13:1 Colosenses 3:5-25 Proverbios 23:12-14</p>	<p>9/5 Pablo a los Corintios - El amor 1 Corintios 13</p> <p>Efesios 4:17-32 Proverbios 25:11-13 Proverbios 22:24-25 Salmo 4 Proverbios 10:12 Proverbios 15:17-18 Proverbios 17:9, 17</p> <p>- Adoración y madurez 1 Corintios 14</p> <p>Hebreos 5:11-6:12 Proverbios 19:2</p> <p>- La resurrección de Cristo 1 Corintios 15:1-11</p> <p>Lucas 24</p> <p>- Resurrección of los muertos 1 Corintios 15:12-58</p> <p>Marcos 12:18-27 Lucas 20:27-47</p> <p>9/6 No hay lectura</p>
---	--	--	---

La Narración de Hechos

Salimos de la narración de Lucas en Hechos para considerar una de las cartas de Pablo a la iglesia de Corinto, la cual llamamos Primera de Corintios. Las lecturas de la semana pasada nos llevaron hasta 1 Corintios 6:11, desde donde continuaremos esta semana.

El cuerpo como un templo (1Corintios 6:12-20; 1Reyes 8:1-30)

Instrucciones para el hogar (1Corintios 6:12-7:24, Marcos10:1-12; Éxodo 22:19; Hebreos 13:4; Efesios 6: 1-4; Proverbios 10:1; 27-28; 12:4; 13, 1, 24, 15:5, 20, 17:6, 21, 25; 19:13, 18, 26-27; 20:20; 22:6, 15; 27:11, 13; 29:15, 17; 30:17; 18:22)

Solteros y viudos (1 Corintios 7:25-40)

En estas secciones, Pablo da instrucciones para los corintios para ayudarles a vivir bien delante de Dios y entre ellos. Pablo explica que el cuerpo es un templo para Dios, no algo para ser menospreciado o tomado a la ligera. Los griegos conocían templos y había grandes templos importantes en la colina en Corinto. Los judíos también conocían templos, el que tenían en Jerusalén era el segundo templo, ya que el de Salomón había sido destruido por los babilonios; sin embargo, Pablo, los judíos y hasta los griegos que leían el Antiguo Testamento sabían del cuidado que Salomón tuvo al dedicar el templo, como se describe en la lectura de 1Reyes 8:1-30 de lectura.

La dedicación del templo estaba profundamente arraigada en la historia de lo que Dios había hecho con los israelitas y además, estaba centrada en el deseo de los hijos de Israel de reconocer a Dios y vivir en santos delante de él. Todo esto está implícito en la analogía de Pablo de nuestros cuerpos como templos.

Cuando nos convertimos en cristianos, dejamos los caminos de este mundo, es decir, ya no somos inmorales, avaros, borrachos, estafadores, etc. Esta no es la gente del reino porque hemos sido limpiados, declarados justos y hechos santos, por obra de Jesús y el Espíritu Santo.

En una carta anterior, los corintios habían escrito a Pablo que “todas las cosas son lícitas”; pero, eso no significa que todo es útil, ni es una razón para salirse de control. Debemos recordar que nuestros cuerpos tienen un propósito en el reino de Dios. Él, después de todo, nos levantará corporalmente y realmente nuestros cuerpos le

pertenecen. Por cierto, esta es la razón por la que un cristiano nunca debe visitar a una prostituta porque es tomar el templo de Dios y unirlo a horrendo pecado.

Paul aclaró algunos asuntos sensibles de la sexualidad y respondió algunas ideas sobre el matrimonio sobre las que los corintios le habían escrito. Los corintios había dicho: “Es bueno que un hombre no tenga relaciones sexuales con una mujer”. Pablo explicó que en realidad la razón por la que la gente debe casarse *es debido* a la tentación sexual; ya que el matrimonio brinda una expresión santa y apropiada para la sexualidad. De este modo, un marido puede servir a su esposa y una esposa a su marido. Por eso Pablo escribió que si alguien consideraba correcto el abstenerse de relaciones sexuales durante un tiempo de oración, esta abstención debe ser por tiempo limitado y de mutuo acuerdo, no debería extenderse mucho para que no aumenten las tentaciones de Satanás.

En otras cartas, Pablo escribió más en la vida en familia, exponiendo principios que funcionan tanto para los hijos como para los padres. Por ejemplo, en Efesios 6, 1- 4, Pablo explicó que los hijos y los padres (los padres en particular) deben asegurarse de vivir con mutuo amor y virtud cristiana.

Así, aunque Pablo escribió que está bien que algunos se queden solteros como él, si se trata de personas que tienen fuertes deseos sexuales, entonces deberían casarse en lugar quemarse por la pasión.

Una idea extensa que los corintios habían inculcado en lo concerniente a los casados. Las personas casadas no deben separarse de sus cónyuges con el pretexto de la santidad. Los matrimonios mixtos de un cristiano con un cónyuge no cristiano también deberá mantenerse en lugar de disolverse; ya que esta puede ser el camino para que el no creyente sea salvo. Puede suceder que algunos cónyuges incrédulos se separen de sus parejas cristianas, caso en el cual, el cristiano no tiene ninguna alternativa y puede continuar su vida pacíficamente. Sin embargo, ese no debería ser el objetivo de un creyente, el objetivo debe ser ver a su cónyuge salvo.

En cuanto a la circuncisión, Pablo le dijo a los corintios que no se preocuparan al respecto; si habían sido circuncidados, bien y si no, también estaba bien. Esto es una cuestión de libertad, la gente ahora le pertenece a Cristo y no a la nación de Israel.

Referente a los que se comprometen a casarse, Pablo ofreció su juicio personal (en lugar de un “Así dice el Señor”). Hubo algunas dificultades en Corinto que hicieron que Pablo invitara a la gente a considerar quedarse en su estado actual; es decir a que los casados permanecieran casados y los solteros siguieran solteros. Eso no debía interpretarse como que casarse sea pecaminoso, pues esa situación ya se había cubierto

cuando dijo que habrá momentos en los que podría caerse en pecado por no estar casados. Simplemente se refería a que las cosas serán más difíciles con el matrimonio.¹

El matrimonio es un compromiso de por vida, de lo que Jesús enseñó en el pasaje de Marcos de 10:1-12. Es una cosa maravillosa; sin embargo hay momentos de inmoralidad sexual (Pablo usó la palabra griega “*porneo*” para ir más allá del simple adulterio e incluir la prohibición de actos como la zoofilia en Éxodo 22:19) en los que la tela del matrimonio es destrozada por acciones previas a un divorcio legal. Aunque son trágicos, Pablo también reconoció el efecto que tienen en un matrimonio.

La soltería también es algo maravilloso y, en cierto modo, ofrece aún mejores oportunidades para el servicio a Dios. Mientras que las personas casadas adecuadamente tienen el compromiso mutuo que requiere tiempo y energía, los solteros tienen más libertad para servir a Dios con su tiempo y energía.

Sacrificios ofrecido a los ídolos (1 Corintios 8, Colosenses 2: 20-23)

En la carta a los Corintios, Pablo aclaró una serie de problemas específicos que la iglesia estaba experimentando, dando su instrucción y enseñanza apostólica. Entre estos problemas estaba un debate sobre comer cosas sacrificadas a los ídolos.² Los corintios le habían escrito Pablo sobre este tema que se había convertido en un punto de disputa dentro de la iglesia. En su carta, los corintios habían dicho: “todo el mundo debería saber que... no hay una realidad detrás de la idea de los ídolos... sólo hay un Dios real, etc.” Estos fueron escritos en un tono que llegó a ser tan arrogante corriendo sobre la conciencia de algunos de la iglesia. Había algunos que pensaban que tal vez sólo por comer la comida eran inteligentes porque se estaban protegiendo en caso de que hubiera algo de verdad en su constante adoración a otros dioses.

Pablo vio esto básicamente en términos de amor, es decir, el amor a la carne conveniente contra el amor a los hermanos en la iglesia y escogió ser vegetariano antes que contribuir a herir espiritualmente a alguien. Esta decisión movida por el amor es lo que hace que este pasaje difiera de lo que Pablo le escribió más tarde a las iglesias de Colosas. Pablo sabía que las regulaciones de “No tomes en tus manos, no pruebes, no

¹ No tenemos el beneficio de saber cuál era el problema local por el que Pablo estaba preocupado y eso afecta nuestra capacidad de poner este tema en un contexto más completo.

² Hacemos bien en reflexionar sobre el proceso del día. Muchos griegos no le llevaron los animales que necesitan ser asesinados a un carnicero, sino al templo. Allí los animales fueron masacrados como un sacrificio a los dioses del templo. Por supuesto que los judíos practicantes no haría eso porque esto automáticamente hacía que cualquier animal no fuera *kosher*. Entonces, Gran parte de la carne se vendía en el mercado con la carne dedicada a (y ostensiblemente bendecida por) los dioses a quienes había sido sacrificado.

toques” no tienen valor inherente, a pesar de que pueden dar una apariencia de santidad (Colosenses 2: 20-23).

Pablo y sus Derechos (1 Corintios 9, Romanos 14: 1-23; Isaías 45: 22-23)

No es que Pablo estuviera abdicando a la libertad en Cristo que él había enseñado, ni que estuviera dejando su papel de apóstol. Pablo había visto al Cristo resucitado y si *alguien* debería reconocer su autoridad apostólica debía ser la iglesia de Corinto, donde su papel fue claro. Sin embargo, Pablo es un gran ejemplo de vivir para los demás. Pablo tenía todo el derecho a casarse, todo el derecho de que otros pagaran por sus esfuerzos misioneros en lugar de dedicarse a hacer carpas. (Dios incluso prohibió impedirle a los bueyes comer mientras trabajan (1 Corintios 9:9) para ayudarnos a entender que es adecuado pagarles a los que trabajan por nuestro bien espiritual).

Sin embargo, Pablo nunca ejerció tales derechos porque quería, más que nada, ver la salvación de todo el que pudiera. Pablo viviría como un griego si eso ayudaba a los griegos a ver a Jesús; o viviría como un judío si eso ayudaba a los judíos a ver a Jesús. Pablo usó su “libertad” para servir a todos los que pudo.

Los corintios organizaban los juegos del Istmo³ y por eso debían considerar las acciones de los corredores como una buena metáfora. Muchos correrían una carrera, pero sólo llegaría de primero. Para ello, el atleta entrenará muy duro y muy cuidadosamente, utilizando su máximo auto-control. Si los atletas entrenan duro simplemente por el premio terrenal de ganar, cuánto más no soportaría Pablo para ver el premio eterno de ganar almas. ¿Cómo podría Pablo permitir el predicar el evangelio sólo para después vivir de tal manera que dañara la misma causa por la que vivió?

³ Estos eran juegos tipo Olímpicos que se organizaban en Corinto cada dos años. Los juegos atrajeron grandes “multitudes de gente” más allá de sólo los residentes. Esos juegos eran una gran fuente de ingresos para la ciudad y eran bien conocidos por todos los residentes (Strabo, *Geography* Book 8, Loeb Classical Library (Harvard 1927) translation by Horace Leonard Jones at 8.6.20.). Además, son una razón por la que Pablo le hablaba a los corintios con analogías deportivas. Piense en 1 Corintios 9: 24-27:

¿No saben que en una carrera todos los corredores compiten, pero sólo uno obtiene el premio? Corran, pues, de tal modo que lo obtengan. Todos los deportistas se entrenan con mucha disciplina. Ellos lo hacen para obtener un premio que se echa a perder; nosotros, en cambio, por uno que dura para siempre. Así que yo no corro como quien no tiene meta; no lucho como quien da golpes al aire. Más bien, golpeo mi cuerpo y lo domino, no sea que, después de haber predicado a otros, yo mismo quede descalificado.

Estas son analogías que los corintios entendían.

No sabemos a ciencia cierta el tamaño de Corinto cuando Pablo la visitó, pero los estudiosos estiman que la población era de alrededor de 145.000. John McRay, *Paul His Life and Teaching* (Baker Academic 2003) at 164.

Pablo presentó el mismo punto en su carta a los Romanos, señalando en el capítulo 14 que algunos comen casi cualquier cosa mientras que otros por la fe eran vegetarianos. Algunos consideraban ciertos días más especiales espiritualmente; mientras que otros veían todos los días como lo mismo. Para Pablo, siempre y cuando sus convicciones estuvieran basadas en la fe, los que diferían en puntos de vista no debían juzgarse mutuamente. El objetivo no es hacer que otros tropiecen, ni perturbar la obra de Dios en la vida de las personas. Para Pablo, siempre la paz y la mutua “edificación” superaron a los “derechos” de las personas.

En Romanos 14:11, Pablo toma un pasaje de Isaías 45: 22-23, donde Dios expresa su certeza de que todos se postrarán delante de él. Todos vendrán delante de Dios y debemos vivir de tal manera que cuando tengamos que dar cuenta de nuestras acciones, sea un relato de acciones motivadas por amor y llenas del amor de Dios.

Vivir para Dios (1 Corintios 10:1-11:16; Números 11; Proverbios 4:14-17; 11:19- 21)

Cuando Pablo escribió sobre esto usó otra metáfora del Antiguo Testamento. Todos los israelitas habían pasado por el Mar Rojo y, en un sentido similar, todos en la iglesia pasaron por las aguas del bautismo. Mientras los judíos buscaban la Tierra Prometida, todos comieron el maná, al igual que la iglesia participa de la comunión. Sin embargo, a pesar que fueron bendecidos en el viaje, muchas de estas personas desagradaron a Dios.

¿Qué acciones desagradaron a Dios? Pablo da una sinopsis pero podemos leer más detalles en Números 11. Los israelitas sacrificaron a los animales en medio de la inmoralidad sexual, por lo que Dios sometió a muchos a la espada. Pablo consideró que esto debería servir de ejemplo a sus lectores. La tentación está esperando – por todos nosotros; sin embargo Dios es fiel y siempre da una salida de la tentación. La salida es *huir* de la idolatría y no abusar de la “libertad”, lo cual para Pablo es cierto para todos.

Paul retomó el tema de la comunión. Cuando el creyente participa del pan, está participando del cuerpo de Cristo. En contraste a esto, Pablo consideraba a los corintios que iban a un templo pagano y comían lo sacrificado a los dioses paganos. Ahora bien eso no uniría a alguien al dios pagano como la comunión une alguien con Cristo porque Pablo sabía que los dioses paganos no eran reales. Sin embargo, Pablo explicó que comer en dicho ambiente no estaba libre de efectos; ya que los demonios podían hacerse pasar por dioses. Los corintios que van a un templo y comen la carne en realidad están compartiendo la mesa con demonios. ¿Realmente quiere alguien hacer eso?

Pablo entendió la importancia de la obra de Cristo como espiritualmente equivalente a la obra física de Dios previamente en Egipto y escribe extensamente sobre la Cena del Señor en 1 Corintios. Mientras Pablo les recordaba a sus lectores el relato del Éxodo, el lenguaje que usó estaba especialmente diseñado para comparar la experiencia histórica judía con la experiencia actual de la iglesia.

No quiero que desconozcan, hermanos, que nuestros antepasados estuvieron todos bajo la nube y que todos atravesaron el mar. Todos ellos fueron bautizados en la nube y en el mar para unirse a Moisés. Todos también comieron el mismo alimento espiritual y tomaron la misma bebida espiritual, pues bebían de la roca espiritual que los acompañaba, y la roca era Cristo. (1 Corintios 10:1-4).

Pablo vio a los judíos cruzando el Mar Rojo como una metáfora para el bautismo de los creyentes en Cristo y puso al maná y el agua milagrosa en el desierto en términos de la Cena del Señor.

Más adelante en el mismo capítulo, Pablo regresa a la Cena del Señor para distinguir la experiencia cristiana de la idolatría. En este contexto, ha estado discutiendo por qué los corintios no tenían nada que hacer en las fiestas paganas del templo. Pablo contrasta asistir al culto pagano con la participación de los cristianos en la Eucaristía:

Por tanto, mis queridos hermanos, huyan de la idolatría. Me dirijo a personas sensatas; juzguen ustedes mismos lo que digo. Esa copa de bendición por la cual damos gracias, ¿no significa que entramos en comunión con la sangre de Cristo? Ese pan que partimos, ¿no significa que entramos en comunión con el cuerpo de Cristo? Hay un solo pan del cual todos participamos; por eso, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo. Consideren al pueblo de Israel como tal: ¿No entran en comunión con el altar los que comen de lo sacrificado? ¿Qué quiero decir con esta comparación? ¿Que el sacrificio que los gentiles ofrecen a los ídolos sea algo, o que el ídolo mismo sea algo? No, sino que cuando ellos ofrecen sacrificios, lo hacen para los demonios, no para Dios, y no quiero que ustedes entren en comunión con los demonios. No pueden beber de la copa del Señor y también de la copa de los demonios; no pueden participar de la mesa del Señor y también de la mesa de los demonios. ¿O vamos a provocar a celos al Señor? ¿Somos acaso más fuertes que él? (1 Corintios 10:14-22).

Al considerar el argumento de Pablo en contexto observamos algo significativo que imparte a su comprensión de la Cena del Señor: la comunión no es solamente una experiencia de compañerismo para la iglesia, ni es sólo un servicio conmemorativo realizado en memoria de Cristo; sino que es una experiencia de comunión con Cristo mismo, una experiencia sagrada de participación singular con Dios mismo. Vemos esto en el contraste que Pablo hace al argumentar en contra de comer en compañerismo en los templos paganos por considerarlo como una experiencia de participación con los demonios. En lugar de eso, tenemos la experiencia cristiana en que participamos con Cristo.

Esto reitera las palabras de Cristo en la institución de la cena, cuando le dijo a sus discípulos: “He tenido muchísimos deseos de comer esta Pascua con ustedes antes de padecer, pues les digo que no volveré a comerla hasta que tenga su pleno cumplimiento en el reino de Dios.”(Lucas 22:15-16). La comida es una verdadera participación de y en Cristo a través de la iglesia, el cumplimiento de la plenitud de su reino prometida por Dios.

Esta misma idea de la presencia de Dios en la comida se encontraba en el concepto de la Pascua. No sólo era el sacrificio en el Templo, sino que Moisés también enseñó a los judíos que la comida era de Dios: “Es la Pascua del Señor” (Éxodo 12:11). Esto lo vemos fuera del pensamiento bíblico no sólo desde la referencia de Pablo, sino también de otros documentos de la época desenterrados por los arqueólogos. Leemos sobre una serie de dioses que invitan a la gente a un banquete con la presencia del dios. Un ejemplo encontrado en Oxirrincos (Egipto) es una invitación a una fiesta de este tipo:

El dios te llama a un banquete que se celebra en la *Thoereion* mañana desde la hora 9^a.⁴

En el capítulo 11, Pablo volverá a hablar de la Eucaristía pero es mucho más deliberativo. Parte de la importancia de este pasaje del capítulo 10 es que Pablo está usando la Cena del Señor para explicar otro tema -- comer en las fiestas a los ídolos. En otras palabras, si bien la enseñanza de la Cena del Señor es muy importante, no es la idea central de la explicación de Pablo sino que es necesaria para su aclaración. El teólogo británico P.T. Forsyth destacó esta importancia hace casi un siglo, cuando escribió:

La importancia de esta norma radica en el hecho que incidentalmente introduce una referencia a la Eucaristía y forma parte de la discusión de otra pregunta. Por lo tanto, se puede suponer que estas palabras no solamente representan la propia visión del apóstol, sino la teoría que fue universalmente aceptada y considerada como un axioma para la Iglesia cristiana en su tiempo.³

Antes de dejar el pasaje de Pablo en el capítulo 10, hay que añadir otra nota importante que liga su lenguaje con su educación y experiencias hebreas. En el versículo 16, Pablo habla de “la copa de bendición que bendecimos”⁴ y Fee lo explica enérgicamente:

La “copa de bendición” era el término técnico para la bendición final ofrecida al terminar de comer. Esta fue la copa que nuestro Señor bendijo

⁴ Horsley, G. H. R., *New Documents Illustrating Early Christianity: A Review of the Greek Inscriptions and Papyri Published in 1976* (Eerdmans 2005) at 5ff.

³ Forsyth, P. T., *The Church and the Sacraments* (Longmans, Green & Co. 1917) at 161.

⁴ Aquí aplaudimos la traducción de la LBLA (Biblia de las Américas) en comparación con la NVI, que nos habla de “la copa por la que damos gracias ” quitándole su énfasis en hebreo.

en la Última Cena (1 Corintios 11:25, “después de cenar”) y la interpretó como “el nuevo pacto en mi sangre”. Por lo tanto la iglesia primitiva se hizo cargo de la redacción de esta bendición para referirse a la copa de la mesa del Señor.⁵

Ya no se trataba de que “todo es lícito”, como habían escrito los corintios, sino que era mucho más grave. El balance final de Pablo era simple y práctico: no comer en los templos; comer con la conciencia tranquila de lo que compra en el mercado sin tener que preocuparse donde fue sacrificado, pero cuando se le dice que es carne sacrificada a los ídolos, no lo toque y no hiera a los que todavía son demasiado sensibles al tema.

Un tema conexo que necesita aclaración se refiere al papel, acciones y lugar de hombres y mujeres. Dios es la cabeza de Cristo. Cristo es la cabeza del hombre. El hombre es la cabeza de la mujer. Cuando los hombres oran o predicán, nunca se cubren la cabeza (físicamente con un sombrero o simbólicamente “cubriendo” a Cristo, al orar directamente a Dios sin hacerlo a través y en el nombre de Jesús) De la misma manera, ninguna mujer de aquel tiempo en Corinto sería vista con la cabeza descubierta mientras oraba, predicaba o incluso cuando caminaba. Esto también es cierto física y espiritualmente. Una mujer llevaba físicamente el pelo largo y la cabeza cubierta y espiritualmente una mujer nunca se acerca a Dios traspasando a su “cabeza”, su esposo. Una mujer se acerca a Dios a través de Jesús tal como lo hace un hombre.

Esto tiene su origen en la manera en que Dios hizo las cosas desde el principio, la mujer procedió del hombre en el Jardín del Edén; sin embargo, cada hombre que vive ha nacido de una mujer. Por eso Pablo instruyó a los corintios a vivir acordemente, como él lo haría: para la gloria de Dios, no para los deseos del hombre. Eso significa vivir en reconociendo el excelente sabio consejo que nos dan los proverbios añadidos a la lectura.

La Cena del Señor (1 Corintios 11:17-34, Lucas 22: 1-23; Génesis 14; Proverbios 24: 8-10; 22: 2)

A medida que continuamos con los escritos de Pablo sobre la Eucaristía, llegamos a 1 Corintios 1, donde Pablo escribe con más detalle, enfocándose intencionalmente en la Cena del Señor y la manera en que se toma⁶:

⁵ Fee, Gordon, *The First Epistle to the Corinthians* (Eerdmans 1987) at 467-468.

⁶ Curiosamente, el lenguaje de Pablo en el griego reitera gran parte de las palabras de Jesús en Lucas 22. Esto no es sorprendente debido a que Pablo y Lucas fueron compañeros de viaje durante parte de sus viajes misioneros y uno puede apreciar fácilmente que tener varias anotaciones comunes sobre lo dicho por el Salvador.

Pero al daros estas instrucciones, no os alabo, porque no os congregáis para lo bueno, sino para lo malo. Pues, en primer lugar, oigo que cuando os reunís como iglesia hay divisiones entre vosotros; y en parte lo creo. Porque es necesario que entre vosotros haya bandos, a fin de que se manifiesten entre vosotros los que son aprobados. Por tanto, cuando os reunís, esto *ya* no es comer la cena del Señor, porque al comer, cada uno toma primero su propia cena; y uno pasa hambre y otro se embriaga. ¿Qué? ¿No tenéis casas para comer y beber? ¿O menospreciáis la iglesia de Dios y avergonzáis a los que nada tienen? ¿Qué os diré? ¿Os alabaré? En esto no os alabaré.

Porque yo recibí del Señor lo mismo que os he enseñado: que el Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó pan, y después de dar gracias, *lo* partió y dijo: Esto es mi cuerpo que es para vosotros; haced esto en memoria de mí. De la misma manera *tomó* también la copa después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto cuantas veces *la* bebáis en memoria de mí. Porque todas las veces que comáis este pan y bebáis *esta* copa, la muerte del Señor proclamáis hasta que El venga.

De manera que el que coma el pan o beba la copa del Señor indignamente, será culpable del cuerpo y de la sangre del Señor. Por tanto, examínese cada uno a sí mismo, y entonces coma del pan y beba de la copa. Porque el que come y bebe sin discernir correctamente el cuerpo *del Señor*, come y bebe juicio para sí. Por esta razón hay muchos débiles y enfermos entre vosotros, y muchos duermen. Pero si nos juzgáramos a nosotros mismos, no seríamos juzgados. Pero cuando somos juzgados, el Señor nos disciplina para que no seamos condenados con el mundo.

Así que, hermanos míos, cuando os reunáis para comer, esperaos unos a otros. Si alguno tiene hambre, coma en su casa, para que no os reunáis para juicio. Los demás asuntos los arreglaré cuando vaya. (1Corintios 11:17-34).

De este pasaje podemos reunir una buena cantidad de información acerca de la teología de la comunión de Pablo. A continuación presentamos tres consideraciones sobre este pasaje.

1. Consideraciones del contexto cultural (el marco sociológico “*Sitz im Leben*”).

Debemos tener en cuenta dos aspectos de la cultura en la que Pablo escribió: En primer lugar, como se ha indicado anteriormente, tanto la práctica del culto como la judía consistentemente vieron algunas comidas como parte de adoración. Los judíos podían bendecir a Dios en cada comida independientemente de su ubicación, mientras que los cultos paganos generales consideraban a los dioses presentes en las comidas en los

templos y otros lugares sagrados. Pablo y sus lectores entendían que Dios era la fuente de todo bien y de cada comida, pero Pablo está señalando a la Cena del Señor como una comida especial con consideraciones especiales. Seguramente los corintios entendían que esta comida era especial y parte de la adoración. Un segundo aspecto cultural surge en el contexto de cómo se tomaban los elementos comunales del vino y el pan en combinación con una comida completa. Esto no es algo que se hace normalmente en las iglesias de hoy, pero era una parte de la práctica de la iglesia primitiva. Muchos comentaristas y estudiosos llaman a esta comida una “fiesta ágape”. (“Ágape” era una palabra griega para el amor que se preocupa por los demás, en lugar de un amor egoísta.) Las Preocupaciones de Pablo en este pasaje se entienden mejor cuando nos damos cuenta que en la misma fecha y lugar que la Cena del Señor, se estaba llevando a cabo una comida completa.

2. Para Pablo, la Cena del Señor tenía varios propósitos .

La Cena apuntaba a los participantes en tres direcciones. En primer lugar, se trataba de una cena conmemorativa, como Pablo citó a Jesús: debía hacerse “en memoria” de Cristo, evocando la obra redentora consumada de Cristo como el cordero de la Pascua. Es en Jesús que Dios pasa por la casa y cancela la visita de la muerte.

La cena también apuntaba al presente porque es un momento para “discernir el cuerpo”. Los estudiosos difieren sobre lo que Pablo quiso decir con esta frase. Él podría estar diciéndoles que consideraran la iglesia, que consideraran lo que Cristo ha hecho o puede estar pidiéndole a la iglesia que considere su propio cuerpo, es decir, a sí mismos. De cualquier manera, Pablo está dirigiendo a la iglesia a considerar las implicaciones actuales del Salvador crucificado en la vida, tanto en una comunidad como en un sentido personal.

La cena también se refirió a un futuro (el “aspecto escatológico”), proclamando la muerte del Señor “hasta que él venga”. La cena no es simplemente un recordatorio ni es sólo un tiempo de reflexión en el momento sino que es un anticipo del futuro. Este mundo y su comida no son nuestra finalidad, tenemos una casa que va más allá de esta vida, somos parte de un Señor resucitado y nos comemos la comida que él preparó en previsión de que él vendrá de nuevo y nos llevará con él.⁷

3. La Cena del Señor estaba abierta al abuso.

No sabemos exactamente cuáles eran los abusos en Corinto, pero podemos estar seguros de que los había. Además, podemos tener una idea de algunos de los abusos si

⁷ Curiosamente, los mismos elementos de la comunión fueron compartidos por Abram con Melquisedec en Génesis 14, con el sumo sacerdote bendiciendo a Abram y a Dios por las últimas obras de Dios, el momento actual y también por la proyección hacia el futuro.

consideramos la situación social y cultural que en torno a la Eucaristía (mencionada anteriormente). Los abusos fueron lo suficientemente graves para que Pablo reprendiera a los corintios: “no os alabo, porque no os congregáis para lo bueno, sino para lo malo” (1 Corintios 11:17).

La preocupación de Pablo eran las divisiones que ocurrían durante la cena. La mayoría de los estudiosos creen que estas divisiones fueron convenientemente diseñadas en torno a la arquitectura de las casas de ese tiempo. En los comedores (*tricliniums*) cabría un máximo de una docena y las personas restantes se reunirían en los atrios y demás lugares de los hogares. Eso permitía que las clases sociales más altas cenaran juntas en los mejores lugares, mientras que los esclavos y clases bajas probablemente estaban en lugares de menor categoría y recibían alimentos de más baja calidad. A Pablo no le agradaba esto; ya que, Cristo no vino a reforzar las líneas humanas de divisiones sino que con su muerte Cristo borró esas líneas y puso a todos los creyentes en igualdad de condiciones como hijos de Dios y como miembros del cuerpo de Cristo.

Pablo vio negligencia de la gente para considerar y participar apropiadamente en la Cena como la causa de diversas enfermedades corporales; porque entendió que esto no era simplemente una versión cristiana del servi-carro de McDonalds, sino que debía ser un tiempo serio de cenar en la presencia misma de Dios. Esta fue una época en que la gente reconoció quien era Dios, lo que había hecho y lo que iba a hacer. Pablo hizo el razonamiento de que si las personas no podían hacer eso, Dios llamaría su atención porque no permitiría que este abuso continuara a la ligera.

Los dones espirituales (1Corintios 12, Marcos 12:38-44; Proverbios 17:5; Romanos 12: 3-8)

Se pueden enseñar muchas clases sobre el tema de los dones espirituales utilizando la carta de Pablo a los Corintios, así como su carta a los Romanos. Con el propósito de ser un poco más completo de lo que se podría en una clase de una semana, estoy dando una discusión más amplia que permita a cada maestro (o estudiante para los que recibieron el folleto) decidir cuánto tiempo quiere invertir en esto.

En 1 Corintios 12 -14 encontramos el “el bloque más grande de material de Espíritu en el *corpus* Paulino”.⁸ De esta sección de la Escritura han salido los ladrillos para los defensores de la renovación carismática del siglo 20. Sin embargo, de estos mismos

⁸ Fee, Gordon, *God's Empowering Presence: The Holy Spirit in the Letters of Saint Paul* (Hendrickson 1994) at 146. Fee es uno de los mejores estudiosos de Pablo en general, pero específicamente en 1 Corintios. Su conocimiento del griego es fuerte y fue seleccionado para escribir Serie de comentarios de la Nueva Internacional sobre el libro 1 Corintios. También ha publicado varios libros sobre el material de Corinto. Sobre este tema, recomendamos leer *God's Empowering Presence*, cuyas casi 1.000 páginas escudriñan a fondo los escritos de Pablo clara y eruditamente.

pasajes bíblicos han salido los argumentos esgrimidos por quienes cuestionan la autenticidad del movimiento carismático.

No hace falta decir que un artículo de más de diez páginas no va a resolver los problemas sobre este importante aspecto de la vida del individuo y de la iglesia que han estimulado a millones por décadas. Como tampoco va a ayudar a una familia a tomar la decisión de viajar a un lugar donde parece haber una “explosión” de la obra del Espíritu Santo, ya sea en África o Toronto. Pero nuestra esperanza es poner los temas en un cierto marco contextual y proveer los elementos básicos para el estudio personal de aquello que opten por estudiar el tema más a fondo, por su cuenta.

Además, debemos agregar que no hay nada en este documento que deba tomarse para impugnar a Dios y la obra de su Espíritu de ninguna manera. Esto se puede encontrar en los escritos sobre el tema en ambos lados. Dios es Dios, sus caminos no son los nuestros y no podemos saber sus pensamientos. Él ha formado el mundo que existe como una paja en su mano; sin embargo, incluso en esta paja, ha tomado gran interés personal en billones y billones de personas, conociendo no sólo sus nombres, sino también los pensamientos de su mente, las palabras en sus labios y los deseos de su corazón. No podemos hablar en nombre de Dios; sólo podemos tratar de entender su auto-revelación a través de la Escritura y de la vida en la iglesia.

1 CORINTIOS 12

Contexto

Quizás más que cualquier pasaje de Pablo que hayamos estudiado, es importante poner en el contexto y el flujo de la carta general de Pablo los escritos de 1 Corintios 12 sobre los dones carismáticos. Esto se debe parcialmente a que gran parte de 1 Corintios no es simplemente Pablo escribiendo sobre los problemas, sino también Pablo respondiendo a la carta(s) de la iglesia que había recibido. Además, porque los temas de Pablo abarcan varios capítulos a menudo con interludios de otros pensamientos.¹¹

Sabemos que Pablo está respondiendo a la correspondencia de los corintios por los pasajes como 1 Corintios 7:1, “Paso ahora a los asuntos que me plantearon por escrito: ‘Es mejor no tener relaciones sexuales’”. Pablo está citando la carta que los Corintios le enviaron tratando de aclarar o responder a su inquietud. Pablo comienza su sección sobre los dones espirituales refiriéndose a asuntos de la carta que los corintios le habían escrito antes a él:

¹¹ Esta manera de escribir de Pablo ha llevado a algunos eruditos a creer que 1 Corintios es en realidad un compendio de varias cartas de Pablo que algún editor de iglesia primitiva combinó en una sola.

En cuanto a los dones espirituales, hermanos, quiero que entiendan bien este asunto. (1 Corintios 12:1).⁹

Al considerar el pasaje, vamos a señalar los lugares donde las declaraciones en su cara parecen muy “antiPablo”. Algunos eruditos resuelven estas dificultades sugiriendo que se trata de declaraciones en las que Pablo está citando las cartas de los corintios. (Como en la declaración anterior en 7:1, “Es mejor no tener relaciones sexuales” se entiende que no es la opinión de Pablo, sino Pablo citando la carta que los corintios le escribieron para enmarcar con mayor claridad su respuesta.)

A la luz del hecho que Pablo está respondiendo y abordando las preguntas planteadas por los corintios en una carta que no podemos leer, tenemos un desafío en la comprensión de la carta de Pablo porque es como si estuviéramos escuchando un solo lado de una conversación telefónica. Mucho de lo que oímos podría tener más sentido si pudiéramos escuchar el otro lado de la conversación. Así que con Pablo, vamos a necesitar mantener el contexto en mente, con la confianza de que ayudará a aclarar sobre las ocasiones que han impulsado su carta e instrucciones.

Como se señaló anteriormente, el contexto es también importante debido a los aparentes interludios. El material de los dones espirituales abarca los capítulos del 12 al 14, pero atrapado en el medio se encuentra el famoso capítulo 13 que habla del amor. Cómo (si lo hace) encaja esto en el tren de pensamientos de Pablo es objeto de mucho debate académico. Una vez que pasamos el capítulo 13, Pablo hace una ampliación sobre el abuso que los corintios han hecho del hablar en lenguas. El capítulo 13 parece estar relacionado con el tema (“Si hablo en lenguas humanas y angelicales, pero no tengo amor, no soy más que un metal que resuena o un platillo que hace ruido”.); pero diverge por un camino para exponer las maravillas y bellezas del amor de Dios

Pablo llega al clímax de su discusión en esta sección cuando habla sobre cómo los corintios están abusando de las lenguas, el estableciendo directrices para su uso apropiado y prohibiciones para protegerse de otras irregularidades en la adoración. Este claramente es el punto del capítulo 14.

Así podemos entender el capítulo 12, como la apertura de la discusión de Pablo sobre el abuso de las lenguas en el capítulo 14 y debe ponerse en ese contexto. En otras palabras, Pablo está escribiendo el capítulo 12 (y 13) para sentar las bases de sus conclusiones e instrucciones del capítulo 14 sobre el uso correcto de hablar en lenguas. Tenemos que leer la sección de dones del capítulo 12, entendiendo por qué tiene sentido con el punto final de Pablo sobre el papel de las lenguas.

⁹ Paul usa una frase griega, *peri de* (περι δε) que la NVI traduce como “En cuanto a”. Los eruditos afirman que Pablo usa esta frase al citar o referirse a la carta que los Corintios le escribieron. Ver, por ejemplo, 7:25, “En cuanto a las personas solteras, no tengo ningún mandato del Señor, pero doy mi opinión como quien por la misericordia del Señor es digno de confianza. 8:1. “En cuanto a la comida ofrecida a los ídolos, sabemos que” todos tenemos conocimiento. El conocimiento envanece, mientras que el amor edifica”.

Teniendo en cuenta la importancia del contexto, hagámoslo con estos capítulos. Pablo empezó a escribir sobre asuntos de culto en el capítulo 8. En Contra de la estructura de la adoración idólatra, Pablo explicó que los corintios no deben participar en las fiestas paganas ni comer alimentos ofrecidos a los ídolos. Luego Pablo escribió sobre la adoración misma de los corintios, específicamente la cobertura de la cabeza de la mujer cuando ora y profetiza y la Cena del Señor. Pablo todavía habla de asuntos de culto cuando comienza esta discusión sobre los dones espirituales.

Capítulo 12:1-3

En cuanto a los dones espirituales, hermanos, quiero que entiendan bien este asunto. Ustedes saben que cuando eran paganos se dejaban arrastrar hacia los ídolos mudos. Por eso les advierto que nadie que esté hablando por el Espíritu de Dios puede maldecir a Jesús; ni nadie puede decir: “Jesús es el Señor” sino por el Espíritu Santo.

Casi inmediatamente después de sacar el tema de los dones espirituales, nos encontramos a Pablo escribiendo algo que los eruditos luchan por comprender. Tiene sentido que Pablo hable de los ídolos mudos, especialmente cuando se prepara para escribir de hablar en lenguas como un don de un Dios que habla. Pero ¿por qué Pablo agrega en esta discusión esta adición aparentemente extraña sobre algunos que dicen “que pueden maldecir a Jesús” y otros que “Jesús es el Señor”? (v3)

Los comentaristas de la iglesia primitiva vieron Pablo como trazando una vara de medir o una medida de referencia. Reconociendo que Pablo está a punto de discutir el papel adecuado de los dones en la iglesia y específicamente el papel apropiado de las lenguas, varios comentaristas de la iglesia primitiva sugieren que Pablo está sentando las reglas para el discernimiento y medida de los dones del Espíritu apropiados.

Si dos varas de medir se comparan entre sí, su rectitud está de acuerdo. Pero si una pieza distorsionada de la madera se compara con una regla, la que está torcida estará en contradicción con la recta.¹⁰

Del mismo modo, Orígenes escribió:

Hay tantos tipos de espíritus que sin el don de discernimiento, ¿quién sabe cuál es cuál?¹¹

Comentaristas más recientes han instado la dificultad de imaginar que alguien en Corinto sugiriera “Maldecir a Jesús” y que si lo hubieran hecho, la condena de Pablo

¹⁰ Citando a Basil (c.330 – 379) in the Ancient Christian Commentary series, Bray, Gerald, ed. *1-2 Corinthians* (IVP 1999) at 188. Para mayor información sobre Basil, véase Church History Lesson 23 en www.Biblical-Literacy.com.

¹¹ Bray citando a Orígenes (c.185 – c.254), *ibid.* Para mayor información sobre Orígenes, véase Church History Lesson 15 en la cita de la nota 5.

hubiera sido dura y no simplemente un comentario, como el que aparece aquí. Thiselton enumera doce explicaciones diferentes para este pasaje.¹²

Fee señala que, sin conocer los motivos completos para el comentario de Pablo, podemos determinar que una expresión simplemente inspirada no es prueba de que el Espíritu de Dios la inspiró. Podría tener muchos ejemplos de expresiones inspiradas que van claramente contra lo que el Espíritu de Dios puede decir.¹³

Independientemente de lo que hacemos con la afirmación: “maldicen a Jesús”, seguramente el impulso de Pablo debe ser que “el criterio supremo de la actividad del Espíritu es la exaltación de Jesús como Señor”.¹⁴

Esto nos lleva a la siguiente sección.

Capítulo 12:4-6

Ahora bien, hay diversos dones, pero un mismo Espíritu. Hay diversas maneras de servir, pero un mismo Señor. Hay diversas funciones, pero es un mismo Dios el que hace todas las cosas en todos.

Pablo escribe estos tres versos en una forma especial del griego y vale la pena notar el impacto que causa, sobre todo en el posterior desarrollo teológico de la Trinidad. Pablo utiliza la misma estructura de tres veces consecutivas para presentar estas tres declaraciones paralelas. En el orden de las palabras griegas Pablo dice:

Diversos dones¹⁵ – pero un mismo Espíritu

Diversas maneras de servir¹⁶ – pero un mismo Señor

Diversas funciones – pero es un mismo Dios

Pablo habla de dones, maneras de servir y funciones como procedente de Dios como Espíritu, Hijo y Padre.²⁰

¹² Thiselton, Anthony, *The First Epistle to the Corinthians: A Commentary on the Greek Text* (Eerdmans 2000) at 918ff.

¹³ Fee at 157.

¹⁴ *Ibid.*

¹⁵ Aquí, Pablo usa *charismata*.

¹⁶ Aquí Pablo usa *diakonia*, también traducida como “servicio”. Es uno de los dones carismáticos en la lista de Pablo en Romanos 12 que se discutió en la lección anterior.

²⁰ Debemos agregar que las palabras que usa Pablo como “Señor” y “Dios” son las que utiliza constantemente en referencia a Jesús, el Hijo y Dios, el Padre. Ver Romanos 1:7 (“Que Dios nuestro Padre y el Señor Jesucristo les concedan gracia y paz”.); Romanos 15:6 (“para que con un solo corazón y a una sola voz glorifiquen al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo”.); 1 Corintios 1:3 (“Que Dios

El punto directo de Pablo es que hay *diversidad*, incluso aunque la fuente (y veremos en última instancia que es la meta) es la unidad. Los corintios debían entender que Dios no ha sacado un don a prueba de fuego que todos en la Iglesia han de tener y mantener; sino que Dios les dio diversos dones que trabajan juntos y se complementan entre sí.

Pablo lo hace de una manera que establece a Dios como el mismo. Ciertamente Pablo sabía que hay un solo Dios y lo repitió varias veces al día desde la infancia. Todo buen judío por más de 1.000 años ha dicho reiteradamente el *Shema*. De hecho, incluso hoy a los judíos se les encarga repetirlo en oraciones de la mañana y de la tarde. El shema era el pasaje de Deuteronomio 6: 4, que comienza:

Escucha²¹, Israel: El SEÑOR nuestro Dios es el único SEÑOR.

Así, con ese conocimiento completo de la unidad de Dios en lo profundo de la historia de su ADN y en su propia práctica, Pablo escribe del Único Dios como tres – Espíritu, Señor y Dios. Hay diversidad en la procedencia de los dones carismáticos aunque también hay unidad. Del mismo modo, luego en los dones, hay diversidad de dones que están unidos en un propósito.

Con eso pasamos a los verdaderos dones carismáticos que Pablo establece aquí.

Capítulo 12:7-11

A cada uno se le da una manifestación especial del Espíritu para el bien de los demás. A unos Dios les da por el Espíritu palabra de sabiduría; a otros, por el mismo Espíritu, palabra de conocimiento; a otros, fe por medio del mismo Espíritu; a otros, y por ese mismo Espíritu, dones para sanar enfermos; a otros, poderes milagrosos; a otros, profecía; a otros, el discernir espíritus; a otros, el hablar en diversas lenguas; y a otros, el interpretar lenguas. Todo esto lo hace un mismo y único Espíritu, quien reparte a cada uno según él lo determina

Antes de considerar los dones mencionados individualmente, debemos tener en cuenta dos cosas: (1) ¿Hay algún significado en la forma en que Pablo ordenó los dones? ¿Están desde los más importantes a los menos importantes, o al revés? ¿Están al azar, tal y como se le vinieron a la cabeza? ¿Están ordenados por categorías? ¿Hay alguna combinación de estas opciones? (2) ¿Son estas listas exclusivas o simplemente listas ilustrativas? En otras palabras, consideramos que Pablo ha enumerado precisamente los dones limitados que hay, o está Pablo enumerando ejemplares con la idea de que Dios tiene muchos dones, de los cuales estos son ejemplos dignos de mención?

nuestro Padre y el Señor Jesucristo les concedan gracia y paz”); 2 Corintios 1:3 (“Alabado sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre misericordioso y Dios de toda consolación”), etc.

²¹ En hebreo, esta es la palabra *shema*, de allí el nombre para esa sección de las Escrituras.

En respuesta a la primera pregunta, nos referiremos al catálogo de ideas expuestas por Fee.²² Puede haber algún orden, pero puede no ser más que el orden que se le ocurrió a Pablo mientras dictaba su carta. En otras palabras, pensó en dones que se refieren a hablar (“palabras de conocimiento” y “palabras de sabiduría”) y luego los demás a medida que venían en consideración. Parece que Pablo guardó las lenguas para el final porque ese es el punto al que quería llegar, ya que discutir su uso y abuso es un objetivo final de esta sección, como se señaló anteriormente.

En respuesta a la segunda pregunta, parece bastante claro que estos dones son ilustrativos y no una lista exclusiva. Pablo volverá a presentar listas de dones en 1 Corintios 12:28-30; 13:1-3, 8; 14:6, 26; así como en Romanos 12 y Efesios 4:11. Las listas varían entre sí y todas parecen ser representaciones de formas en que Dios está estableciendo dones para que los creyentes los usen en su ministerio y vida de iglesia. En última instancia estamos de acuerdo con Santiago en que

Toda buena dádiva y todo don perfecto descienden de lo alto, donde está el Padre que creó las lumbreras celestes, y que no cambia como los astros ni se mueve como las sombras. (Santiago 1:17).

Esto plantea la cuestión de si un don es diferente de un talento. Esto se discutirá con más detalle después de pasar por los dones que Pablo enumera aquí.

Cada uno de estos dones Pablo los usa como dones *carismáticos*. Como hemos seguido enfatizando, el significado de Pablo para su palabra *carismático* no se basa en la idea de un don milagroso. Es más bien un don que es una expresión concreta, un don objetivo tangible. En consecuencia, podemos mirar a todos los dones que Pablo enumera aquí como concretamente visibles. Estos son dones que uno puede observar con facilidad en uso.

La palabra de sabiduría

El primer don *carismático* que Pablo enumera es la “expresión de sabiduría”, literalmente – *logos sophias* o “una palabra de sabiduría”. Es fascinante que Pablo ponga este en primer lugar, ya que contrasta con una declaración anterior que Pablo hizo en esta carta. En los capítulos 1 y 2, Pablo desechó el mal entendido espiritualismo de los corintios mientras intentaban prosperar con “sabiduría”, la cual Pablo rechazó como algo que Dios destruiría; pero, Pablo resaltó la “locura” de la cruz. En el capítulo 1:17, Pablo especificó que él no vino con “palabras de sabiduría” (*logos sophias*); pero aquí enumera la misma frase.

La clave aquí es una aclaración adicional de Pablo a principios de la carta. Pablo explicó que la sabiduría del mundo no era nada delante Dios. La sabiduría de Dios era de hecho la cruz, que el mundo consideraba necedad. Así que Pablo retoma una frase: “palabras de sabiduría” que los corintios conocían e incluso abusan y la llevó a su uso

²² Fee at 165.

correcto. Hay un discurso de sabiduría que viene como un regalo de Dios; pero no son las palabras sublimes que el mundo podría percibir como sabiduría, sino que es una firme confirmación de la cruz como el centro del mensaje y de la convicción. Es esta sabiduría la que Pablo predicó; esta es la palabra que viene del Espíritu confesando continuamente el Señorío de Jesús. Cuando las palabras exaltan a Cristo crucificado, esas palabras son manifestaciones concretas de dádivas de Dios

Las palabras de conocimiento

El segundo don que Pablo menciona es la “expresión de conocimiento”, literalmente – *logos gnosis* o “palabra de conocimiento”. Paul ha utilizado la misma frase que antes, agregando “conocimiento” en lugar de “sabiduría”.

Pablo hace bien al mantener este en línea con el don de sabiduría, porque “el conocimiento” era otra palabra clave que los corintios estaban abusando. En el capítulo 8, Pablo había desafiado repetidamente los reclamos de “conocimiento” de los corintios. Casi sarcásticamente, Pablo citó a los corintios mientras se disponía a corregir su arrogancia:

En cuanto a lo sacrificado a los ídolos, es cierto que todos tenemos conocimiento. El conocimiento envanece, mientras que el amor edifica. El que cree que sabe algo, todavía no sabe como debiera saber. (1 Corintios 8:1-2).

El “conocimiento” también es un don que Pablo enumerará más adelante en esta carta en 13:2, 8 -12 y en 14:6. Los estudiosos debaten si existe una real diferencia entre una palabra de sabiduría y una de conocimiento. Algunos ven la sabiduría como algo más teórico, mientras que el conocimiento es más práctico. Otros lo ven simplemente como formas paralela de decir que Dios ha dado algunas palabras para expresar ideas. Más sobre esta discusión se encuentra en el comentario de Thiselton sobre el griego al que se refiere el pie de página 7.

Independientemente de si existen distinciones sutiles entre ambas, claramente vemos a Pablo rescatando a otro término de su abuso en la comunidad de Corinto. Para Pablo, una palabra de real conocimiento será una palabra que está centrada en Cristo y edifica a la comunidad, eso es lo que separa una palabra como un don *carismático*, de cualquier otra palabra trivial o incluso de “conocimiento” destructiva.

En el ejercicio de ambos, el don de palabras de sabiduría y de conocimiento, ha habido un debate de siglos sobre si Pablo está escribiendo acerca de una expresión especial dada por Dios sobre la cual la persona tiene poco o ningún control, o si la expresión o palabras son dadas y la persona ejerce control sobre ellas. Sugerimos que Pablo no presenta esta explicación en su carta. Parece que para Pablo la clave para el don es el contenido, no la forma o el momento. Eso es sin duda parte de la implicación de cómo Pablo expuso su discusión dando una vara de medir para determinar el hablar de Dios.

En contraste con los ídolos mudos, Dios habla, pero a través de su Espíritu y dones y lo que nos deja saber que es la voz de Dios es el mensaje central de Jesús como Señor.

Fe

Debemos comenzar este debate señalando que la mayoría de los eruditos están de acuerdo en que Pablo no habla aquí de la *fe salvadora*. Los eruditos afirman que no es un don carismático diferente que le ha sido dado únicamente a algunos en la iglesia, sino que es algo que todos los cristianos comparten, por definición. Pablo está aquí escribiendo de “un don especial de fe para un servicio especial”.¹⁷ Algunos lo ligan con la siguiente serie de dones, argumentando que se necesita alguien con una medida especial de fe para hacer sanidades, etc. Otros miran a pasajes como Hebreos 11, que enumeran los héroes de la fe, como ejemplos de aquellos, cuya ejemplar fe frente a las situaciones difíciles es un don. Fee afirma que:

Probablemente se refiere a una convicción sobrenatural que Dios revelará su poder o misericordia de una manera especial en una instancia específica.²⁴

Observamos que se trata de un don *carismático* porque se refiere a la persona que tiene la manifestación dada por Dios para apuntar en fe hacia el Señor en situaciones donde muchos creyentes pueden perder de vista la mano de Dios. Esto puede ser visto en un milagro impresionante, pero también simplemente en la confianza para caminar sobre las aguas turbulentas en la oscuridad de la noche, viendo a Jesús extendiendo la mano y saber que todo estará bien.

Don de sanidad

En mi lista de oración hay una serie de personas que tienen enfermedades que amenazan la vida -- cáncer, Alzheimer y otras. Al orar por ellos, los pasajes bíblicos inundan mi mente. Jesús sanó con las palabras y el tacto. Jesús le dio su autoridad a los apóstoles sobre la enfermedad, a veces funcionaba, otras veces lucharon sin éxito. Pablo sanó, aunque ciertamente tenía problemas con su aguijón en la carne. Pedro sanó. Pablo escribió de un don de sanidad. Sé que todos los creyentes tienen acceso a Dios a través de Jesús y que Dios quiere que todos sus hijos oren por todas sus necesidades.

Así que oro por aquellos que puedo. Pero, ¿hay un regalo especial más allá de la oración común de los creyentes? ¿Hay los que tienen una dispensación especial de fe que permite la sanidad más allá de lo que un cristiano común podría buscar en oración? ¿Está Pablo escribiendo sobre un don que supera lo que un creyente ordinario podría tener? ¿Existen aquellos que pueden enviar al Espíritu Santo y su sanidad al cuerpo de alguien a través de un toque, un aliento o un grito?

¹⁷ Bruce, F.F., *1 and 2 Corinthians* (Oliphants 1971).

²⁴ Fee at 168.

Pablo habla de un don de sanidad como un don *carismático*. El hecho de que sea *carismático* significa que es una expresión concreta del don de Dios. Sin embargo, se habló de este don en una época en que los médicos no eran los practicantes de la ciencia que tenemos hoy. Aunque había tratamientos rudimentarios, la propia ciencia médica no era realmente muy precisa. Para que Dios sanara a alguien en los días de Pablo, sin duda tendría que haber involucrado algo que estaba interviniendo directamente en lo que consideramos una forma sobrenatural.

Hoy, ciertamente Dios no es limitado en poder. Ciertamente, él puede intervenir sobrenaturalmente en cualquier momento y de cualquier manera que elija, después de todo Él es Dios. Además, hoy en día la ciencia ha recorrido un largo camino y un cristiano entiende que la ciencia misma es un regalo de Dios. Este mundo, sus recursos, sus leyes y sus principios son todos dones y emanaciones de Dios mismo. Yo sugeriría que un tratamiento administrado por un médico es tan sanidad de Dios como lo es una intervención divina.

Ahora eso no quiere decir que Dios no trata y cura por medio de la oración sin intervención de los médicos. Pero es ingenuo y no es justo dejar de dar crédito a Dios por las sanidades causadas por la medicina y la ciencia moderna; porque esas también son sanidades de Dios. El que Pablo no lo presente en esta perspectiva, no significa que no sea así. Simplemente quiere decir que Pablo no vivió en una época en la que Dios estaba trabajando a través de la medicina como lo hace ahora.

Entonces, ¿dónde está este don hoy? Dondequiera que Dios lo ponga. Pero yo sugeriría que vemos un don *carismático*, una expresión concreta de las dádivas de Dios en las sanidades de la medicina también. Yo diría que entre los que tienen un don carisma de sanidad se encuentran los médicos que tratan, a través de la medicina y de la oración, dando gloria a Dios por las herramientas, las medicinas y las victorias. Debido a que Jesús es exaltado como Señor, la expresión y la sanidad es una sanación *carismática* de Dios.

Milagros

Hay momentos donde parece haber explicación para un evento a los ojos del mundo. También hay cosas que suceden para que el mundo considere una coincidencia, pero el evento u ocurrencia es casi extrañamente sólo lo correcto en el momento adecuado. ¿Es eso a lo que Pablo se refiere en esta parte de su lista?

La frase que Pablo usa para “milagro” es *dunameon energemata* que significa "obras de poder, fuerza, habilidad o energía". Algunos estudiosos incluyen aquí la capacidad de exorcizar demonios y otros lo ven como un don inclusivo de sanidad y otros asuntos sobrenaturales. Fee anota que:

El contexto presente sugiere que cubre una amplia gama de acontecimientos sobrenaturales que el lenguaje común llamaría milagrosos.¹⁸

Independientemente de cómo entendemos este don, debemos ver para la gloria de Dios que muchas personas operan en un poder que no es de ellas. Hay los que tienen la capacidad de aprovechar el poder de Dios para traer manifestaciones de él que glorifican a Cristo. Como tal, seríamos negligentes si relegáramos esto como simplemente un producto humano. Ciertamente, cualquier manifestación del poder de Dios en la vida de un individuo que produce obras que magnifican a Cristo como Señor está manifestando una expresión concreta de dádivas de Dios y es un don *carismático*.

Profecía

En el Nuevo Testamento, leemos de profecías que incluye predicciones del futuro,¹⁹ sin embargo, este no era el significado central. La profecía del Nuevo Testamento, "involucrado proclamando a la información de la comunidad que Dios le había revelado al profeta para la edificación de la iglesia".²⁰

Los padres de la iglesia entendieron el don de la profecía de manera similar. Diodoro de Tarso (murió cerca de 390) cuyos escritos existen sólo en fragmentos, explicó que:

La profecía significa principalmente la explicación de las cosas que no están claras, sean del futuro o del pasado, estén presentes u ocultas.²¹

La clave para Pablo, sin embargo, no fue la impresionante naturaleza del don, sino más bien cómo se utilizó el don y la forma en que Dios lo propuso. Orígenes (c.185-c.254) enfatizó esto en su comentario sobre Romanos:

Así pues, para Pablo, la "profecía" se menciona cuando alguien habla a los hombres para su edificación y consolación [referencia a 1 Corintios 14:3].²²

¹⁸ Fee at 169.

¹⁹ Véase, por ejemplo, Hechos 11:28 "Uno de ellos, llamado Ágabo, se puso de pie y predijo por medio del Espíritu que iba a haber una gran hambre en todo el mundo, lo cual sucedió durante el reinado de Claudio". También, Hechos 21:10-11 "Llevábamos allí varios días, cuando bajó de Judea un profeta llamado Ágabo. Éste vino a vernos y, tomando el cinturón de Pablo, se ató con él de pies y manos, y dijo: 'Así dice el Espíritu Santo: "De esta manera atarán los judíos de Jerusalén al dueño de este cinturón, y lo entregarán en manos de los gentiles".'"

²⁰ Moo, Douglas, *The Epistle to the Romans* (Eerdmans 1996) at 765.

²¹ Citado por Bray, Gerald, *Romans* (IVP 1998) at 311. Véanse también las otras citas de la iglesia primitiva, con similar comprensión en 311-312.

²² Origen, *Commentary on the Epistle to the Romans. Book 6-10*; traducido porby Thomas Scheck (The Catholic University of America Press 2002) at 209.

Pablo enfatiza que los dotados de profecía deben usarla “en proporción a nuestra fe”. Los estudiosos difieren sobre si Pablo está hablando de la fe del creyente (el acto de creer) o lo que el creyente cree (el *tema* de la creencia). Cualquiera de los dos y ambos tienen sentido a la luz del propósito de Pablo. El profeta debe hablar sólo cuando el profeta tiene fe y debe hablar sólo de los asuntos de la fe.

La habilidad de distinguir entre espíritus

Esta es un área en que los estudiosos están exactamente de acuerdo en a lo que se refería Pablo. Por ejemplo, en 1Juan 4:1 leemos: “Queridos hermanos, no crean a cualquiera que pretenda estar inspirado por el Espíritu, sino sométanlo a prueba para ver si es de Dios, porque han salido por el mundo muchos falsos profetas”. ¿Está Pablo escribiendo sobre probar los espíritus en ese sentido? ¿O está haciendo referencia a la idea de “sopesar lo que se dice” que establece más adelante en 1 Corintios 14:29?

Sea lo que sea lo que Pablo quiere decir (o probablemente ambos), todavía llegamos al mismo punto. Nuestra idea de lo que es de Dios, es en sí misma una manifestación del don de Dios. Es sólo a través de la obra de Dios en nuestro corazón y mente que podemos discernir lo que es de él y lo que no es. Dios ha dado a unos más que otros este don *carismático* de discernimiento, el cual se manifiesta en aquellos que correctamente perciben y reconocen el mensaje de Dios, ya sea en una profecía (1 Corintios 14:29; ver también 1 Tesalonicenses 5: 20- 21) o en una situación.

Lenguas e interpretación de lenguas

Aquí Pablo finalmente llega al don polémico que es su punto de corrección en el capítulo. 14 Una comprensión completa de la posición de Pablo en esto requiere estudio en más detalle de los capítulos 13 y especialmente 14. En este punto aquí simplemente podemos señalar las implicaciones del pasaje. Dios ha dado a algunos la manifestación concreta de sus dádivas; ya que estas personas son capaces de hablar en un idioma o interpretar un lenguaje que no es su idioma nativo. A veces esto parece ser un idioma desconocido, como lo detalla Pablo en el capítulo 14; pero a veces es un idioma conocido, como leemos en Hechos 2. De cualquier manera, es una manifestación del don *carismático* de Dios.

¿Qué quisiera Pablo que nosotros hiciéramos con dicho don? Esa es la pregunta que él maneja en el capítulo 14, pero las raíces de sus respuestas ya se han presentado aquí, en el capítulo 12. Pablo está preocupado por el cuerpo de Cristo, la iglesia y señala en 1 Corintios, como lo hizo en Romanos, que Dios está dando estos dones porque quiere que Jesús sea glorificado. No es una cuestión de quién es más importante, quien tiene el mejor regalo, o el juguete de quien es más nuevo o más brillante. Es una cuestión de cómo Dios ha dividido el cuerpo en varias partes entre los miembros de la iglesia para ver que la iglesia le traiga todo a Dios y a su propósito.

Debemos recordar que el hombre no es el centro de este diálogo. La preocupación no es en absoluto acerca de lo que queremos, lo que hacemos o acerca de nosotros. El meollo

del asunto es el Señor Jesús. Dios da manifestaciones concretas de sus dádivas para edificar la Iglesia y traer a los creyentes a la iglesia. El enfoque es su reino y su voluntad y ese debe ser nuestro enfoque porque así fue como él nos enseñó a orar: “Venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad en la tierra”.

Ahora consideraremos la lista de Pablo en Romanos.

ROMANOS 12

En Romanos 12, Pablo está escribiendo sobre formas de confirmar y alentar la unidad de la iglesia romana.²³ Pablo confirma la unidad en la diversidad de la iglesia usando los dones que Dios le dio a la iglesia como su herramienta de enseñanza. Pablo señala que todo el mundo tiene la gracia de Dios (*charis* del griego) aunque todos tienen diferentes dones (*charisma* del griego). Aquí, Pablo hace un juego de palabras griegas que refuerza su ilustración de “muchos” pero “uno” (muchos dones, un solo cuerpo).

Entonces, Pablo establece una lista de siete dones, siendo siete el “número sagrado de Israel dando a entender perfección y totalidad” y transmitiendo aquí “el sentido de universalidad ejemplar”.³¹ En otras palabras, esta no es una lista extensa de dones, sino que es más bien una lista que se aplica en la iglesia y le permite mostrar la diversidad de los dones de Dios. Por eso vemos en Efesios 4 otra lista de dones que Pablo presenta a la iglesia en la que algunos de los mismos dones son reconocidos, mientras que otros que aparecen allí no son enumerados por Pablo, en Romanos 12.

A medida que examinamos estos dones, hacemos bien en profundizar sobre el sentido en el marco de la carta original de Pablo. Recientemente, el experto en el Nuevo Testamento y en la historia de Roma, Peter Oakes, escribió un libro fascinante: *Reading Romans in Pompeii*,²⁴ en el que primero examina la vida de la gente común de Pompeya²⁵ en el tiempo de Pablo, con evidencia documentada por los hallazgos de las

²³ Esto tiene sentido a la luz del propósito general de la carta de Pablo a los Romanos. Como lo afirmamos en lecciones previas, Pablo estaba ayudando a las iglesias romanas a lidiar con la reinserción de la parte judía que habían regresado recientemente de las iglesias con todos los problemas que conlleva. Véase las lecciones sobre Romanos que se encuentran en las clases sobre el Nuevo Testamento disponibles en www.Biblical-Literacy.com así como la lección sobre Romanos que se encuentra en la sección *Life of Paul* en dicho sitio en la red.

³¹ Jewett, Robert, *Romans: A Commentary* (Fortress Press 2007) at 745-6.

²⁴ Oakes, Peter, *Reading Romans in Pompeii* (Fortress Press 2009).

²⁵ Pompeya era una ciudad a unos 130 kilómetros al sur de Roma, destruida por la erupción del volcán Vesubio en el año 79.

excavaciones de Pompeya. Luego, Oakes considera cómo la persona común en Roma habría entendido y leído Romanos, reconociendo que Pablo lo escribió a las iglesias en casas y gente “común” de Roma.

Oakes analiza los dones que Pablo establece en Romanos 12 como un “desafío práctico a la jerarquía de los hogares”²⁶. Oakes explicó que Pablo escribió su discusión de una manera que contravenía la norma. Normalmente, el “cabeza de familia” quien asignaba las tareas a realizar y le decía a cada uno cuáles eran sus tareas y responsabilidades. Oakes lo consideró una extensión razonable de la práctica romana a una iglesia en la casa; y se esperaba que los miembros tomen la asignación de funciones de la cabeza de familia, el que tiene la máxima autoridad en esa casa. Pablo no da ninguna alternativa.

Pablo explica que estos son dones *carismáticos* porque como se señaló anteriormente, se trataba de expresiones concretas de regalos de Dios. Dios asigna los papeles, da las tareas y las habilidades para cumplir con dichas tareas. Esto es “un proceso ‘carismático’ bajo el control de Dios, no de una persona”.²⁷

Entonces, en ese marco vemos éstos como dones “carismáticos”, que fueron expresiones de la dispensación de dones y papeles de Dios y demostraban las formas maravillosas que Dios ha diseñado para que la iglesia, como un solo cuerpo, se necesiten y se ministren unos a otros.

Dentro de ese marco, vamos a considerar cada don de la lista de Pablo en Romanos 12:

Profecía – Pablo escribe que alguien que tenga el don de profecía debe ejercerlo “en proporción a nuestra fe”.

En el Nuevo Testamento, leemos de profecías que incluye predicciones del futuro,³⁶ sin embargo, este no era el significado central. La profecía del Nuevo Testamento, “involucrado proclamando a la información de la comunidad que Dios le había revelado al profeta para la edificación de la iglesia”.³⁷

Los padres de la iglesia entendieron el don de la profecía de manera similar. Diodoro de Tarso (murió cerca de 390) cuyos escritos existen sólo en fragmentos, explicó que:

²⁶ Oakes at 105.

²⁷ Ibid.

³⁶ Véase, por ejemplo, Hechos 11:28 “Uno de ellos, llamado Ágabo, se puso de pie y predijo por medio del Espíritu que iba a haber una gran hambre en todo el mundo, lo cual sucedió durante el reinado de Claudio”. También, Hechos 21:10-11 “Llevábamos allí varios días, cuando bajó de Judea un profeta llamado Ágabo. Éste vino a vernos y, tomando el cinturón de Pablo, se ató con él de pies y manos, y dijo: ‘Así dice el Espíritu Santo: “De esta manera atarán los judíos de Jerusalén al dueño de este cinturón, y lo entregarán en manos de los gentiles”.’”

³⁷ Moo, Douglas, *The Epistle to the Romans* (Eerdmans 1996) at 765.

La profecía significa principalmente la explicación de las cosas que no están claras, sean del futuro o del pasado, estén presentes u ocultas.³⁸

La clave para Pablo, sin embargo, no fue la impresionante naturaleza del don, sino más bien cómo se utilizó el don y la forma en que Dios lo propuso. Orígenes (c.185-c.254) enfatizó esto en su comentario sobre Romanos:

Así pues, para Pablo, la "profecía" se menciona cuando alguien habla a los hombres para su edificación y consolación [referencia a 1 Corintios 14:3].³⁹

Pablo enfatiza que los dotados de profecía deben usarla "en proporción a nuestra fe". Los estudiosos difieren sobre si Pablo está hablando de la fe del creyente (el acto de creer) o lo que el creyente cree (el *tema* de la creencia). Cualquiera de los dos y ambos tienen sentido a la luz del propósito de Pablo. El profeta debe hablar sólo cuando el profeta tiene fe y debe hablar sólo de los asuntos de la fe.

Servicio – Pablo escribe que alguien cuyo don es el "servicio" debe utilizarlo "en servir".

Aquí salimos de lo que parece "milagroso" y volvemos a los dones *carismáticos* que no parecen ser tan problemático encontrarlo en uso hoy en día. Sin embargo, de alguna manera, esto hace que estudiar estos dones sea aún más importante. Por ahora, tenemos que discernir es lo que hace que cosas como "servir" sean considerados un don *carismático* y no simplemente un talento o disciplina.

Hemos visto que la palabra que Pablo esta usando para servir en nuestros estudios sobre la estructura de la iglesia (*diakonia*) y es la misma que se usa para "diácono" en el griego. La palabra también puede traducirse como "ministrar".

Pablo usa la palabra muchas veces en sus escritos. Aparte de usarla para describir una posición en la iglesia, la utiliza para escribir sobre su propio ministerio⁴⁰ y también la usa al describir el ministerio de otros en la iglesia.⁴¹ Cuando Pablo estaba recogiendo

³⁸ Citado por Bray, Gerald, *Romans* (IVP 1998) at 311. Véanse también las otras citas de la iglesia primitiva, con similar comprensión en 311-312.

³⁹ Origen, *Commentary on the Epistle to the Romans. Book 6-10*; traducido porby Thomas Scheck (The Catholic University of America Press 2002) at 209.

⁴⁰ Véase, por ejemplo, Romanos 11:13 "Me dirijo ahora a ustedes, los gentiles. Como apóstol que soy de ustedes, le hago honor a mi ministerio"; 2 Corintios 5:18 "Todo esto proviene de Dios, quien por medio de Cristo nos reconcilió consigo mismo y nos dio el ministerio de la reconciliación"; y 2 Corintios 6:3 "Por nuestra parte, a nadie damos motivo alguno de tropiezo, para que no se desacredite nuestro servicio".

⁴¹ Véase por ejemplo Colosenses 4:17 "Díganle a Arquipo que se ocupe de la tarea que recibió en el Señor, y que la lleve a cabo" y 2 Timoteo 4:5 "Tú, por el contrario, sé prudente en todas las circunstancias, soporta los sufrimientos, dedícate a la evangelización; cumple con los deberes de tu ministerio".

dinero para la iglesia en Jerusalén, lo consideraba como un acto de ministerio o servicio:

Les ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu, que se unan conmigo en esta lucha y que oren a Dios por mí. Pídanle que me libre de caer en manos de los incrédulos que están en Judea, y que los hermanos de Jerusalén reciban bien la ayuda que les llevo. (Rom 15:30-15:31).⁴²

Fue por medio del “servicio” o del “ministerio” que las personas vinieron a Cristo. Pablo usó esta palabra en 1 Corintios 3:5, escribiendo:

Después de todo, ¿qué es Apolos? ¿Y qué es Pablo? Nada más que servidores (*diakonoí*) por medio de los cuales ustedes llegaron a creer, según lo que el Señor le asignó a cada uno.

Muy a menudo, pensamos del servicio como simplemente la consideración de “hacer algo por alguien”. Al hacer esto, no debemos perder el énfasis que Pablo pone el don o acto. Para Pablo, el término estaba mucho más orientado al ministerio.⁴³

La raíz *diako-* de estas palabras en el griego significaba ser el mesero de alguien en la mesa o servir a alguien.⁴⁴ Así, se usaba para los criados, camareros, mensajeros, vendedores al por menor y los sacerdotes.

John Collins recientemente publicó un estudio pionero en el uso bíblico de la palabra,⁴⁵ consideró exhaustivamente el uso de la palabra contemporánea en el Nuevo Testamento y demostró que conserva el significado principal de su origen. En este sentido, vemos que la palabra sigue significando hacerle mandados a otro, hablar o actuar por otro(s), o ayudarle a alguien en alguna tarea. Es en este sentido que podemos tener una mejor comprensión de la manera en que Pablo usa el término. Era un regalo de Dios poder atender las necesidades de los demás de esta manera, fuera en la recolección y toma de dinero o en la presentación de la palabra de Dios. Para Pablo, todo esto era ministrar y cuando se hacía por las razones correctas, traía gloria a Dios y dirigía a la gente a Cristo mismo.

⁴² Véase también 2 Corintios 8:3-4 “Soy testigo de que dieron espontáneamente tanto como podían, y aún más de lo que podían, rogándonos con insistencia que les concediéramos el privilegio de tomar parte en esta ayuda para los santos”.

⁴³ Véase también su uso en 1 Corintios 12:5; 16:15; 2 Corintios 3:3, 6, 7, 8, 9 (dos veces); 4:1; 6:4; 11:15, 23; Efesios 3:7; 4:12; 6:21; Colosenses 1:7, 23, 25; 4:7; 1 Timoteo 1:12; 4:6; 2 Timoteo 1:18; 4:11 y Filemón 1:3.

⁴⁴ Liddell and Scott, *Greek-English Lexicon* (Oxford 1966). Se usa en este sentido en Lucas 17:8 “Prepárame la comida y cámbiate de ropa para atenderme mientras yo ceno.”

⁴⁵ Collins, John, *Diakonia: Re-interpreting the Ancient Sources* (Oxford 2009).

Esto se magnifica cuando nos damos cuenta de que los escritores de los evangelios utilizan esta palabra para describir la obra de Cristo:

Porque ni aun el Hijo del hombre vino para que le *servan*, sino para *servir* y para dar su vida en rescate por muchos. (Marcos 10:45).

Cuando Pablo añade el comentario de que los que tienen un don de servicio deben usarlo en el servicio, enfatizó la motivación, así como el enfoque de la ministración. Este es el énfasis entendido por Orígenes, quien escribió que muchos de los que recibían este regalo, “habiéndose vuelto arrogantes o sometido a placeres vanos, cayeron de cabeza a la destrucción”.⁴⁶ Moo señala que “El don de ‘servicio’ no debe convertirse en un motivo de orgullo, sino que debe ser la base para ‘servir’ de una manera sentida y sacrificada a otros”.⁴⁷

Al juntar estas piezas, sugerimos que Pablo escribe correctamente de “servir” como un don *carismático*, y no simplemente como un talento, cuando uno es llamado y capacitado para usarlo en el ministerio y en el engrandecimiento del reino de Dios. Esa es una expresión concreta de la participación de Dios en nuestra vida, porque ninguno de nosotros puede engrandecer el reino sin el Espíritu de Dios.

Enseñanza – Pablo escribe que “el que enseña” debe hacerlo en “su enseñanza”.

A diferencia de “servir”, “enseñar” hace parte de cada lista de dones que Pablo presenta en sus escritos (véase 1 Corintios 12: 28- 29 y Efesios 4:11). Moo explica que “la enseñanza” se diferencia de la “profecía” en que:

“La profecía”... tiene una base reveladora: el profeta habla las palabras que Dios “pone en su boca”. La Enseñanza, por el contrario, implica la transmisión de la verdad del evangelio, como se ha conservado en la iglesia.⁴⁸

Apolinar de Laodicea (310 – cerca de 392) escribió sobre este pasaje y hoy todavía sobreviven fragmentos de su comentario, donde similarmente afirmó que “los maestros son los intérpretes de la palabra profética [aquí hoy incluiríamos la Escritura], porque han oído y entendido con sus oídos y visto con sus ojos”.⁴⁹

⁴⁶ Origen at 210 (Book 9, Ch. 3, v. 11).

⁴⁷ Moo at 767.

⁴⁸ Ibid.

⁴⁹ Bray at 312.

Romanos 12 no es el único lugar donde Pablo usa esta palabra “enseñanza” (*didaskon*). Al considerar su otro uso, vemos que se incluye consejo sobre el tratamiento ético,⁵⁰ así como en la exposición de las glorias y misterios de Cristo.²⁸ Pablo ciertamente también utilizó la palabra al hablar de lo que llamaríamos “instrucción teológica”. En Gálatas 1: 11-12, Pablo distingue el evangelio que él predicaba no como “enseñado”, sino como recibido “por revelación de Jesucristo”.

Pablo no sólo “enseñó” con palabras habladas, sino también por escrito; les dio instrucciones a los tesalonicenses de “seguir firmes y mantenerse fieles a las enseñanzas que, oralmente o por carta, les hemos transmitido”. (2 Tesalonicenses 2:15).

A principios de Romanos, Pablo usó la palabra como una referencia a la exposición de las Escrituras del Antiguo Testamento. En Romanos 2, desafió a los que se llamaban a sí mismos judíos, que confiaban en la ley, la enseñaron; pero fracasaron todo el tiempo en seguir sus propias enseñanzas (Romanos 2: 17-24).

Al considerar los escritos de Pablo sobre el *carisma* de enseñanza, lo vemos hablando de impartir la comprensión de Dios, su palabra y su propósito de modo que den instrucción, iluminación, dirección, y una brújula moral. Pablo exhorta a quienes tienen este don a usarlo “en su enseñanza”. Ciertamente, esto exige que consistentemente el maestro escuche y se comporte acorde con lo está instruyendo a los demás. Esto contrasta con las preocupaciones que Pablo presenta en Romanos 2 a los que, usando una frase idiomática moderna: “predican las palabras, pero no recorren el camino.” La traducción del mensaje enfatiza: “si enseña, aplique su enseñanza”.

Exhortación – Pablo escribe que “el que exhorta” debe hacerlo en “su exhortación”.

Si uno fuera a considerar este pasaje en otras traducciones, podría ver la palabra que en la Reina Varela se traduce como “exhortar” o en la NVI como “animar”. La palabra real que Pablo usa (*parakalo*) es similar a la palabra que se usa en el griego moderna actual para decir “gracias”.

La palabra griega del tiempo en que Pablo está escribiendo es muy similar a enseñanza. Moo la distinguió en este pasaje como “la actividad de instar a los cristianos a vivir la verdad del evangelio”.⁵²

Orígenes la definió así:

⁵⁰ 1 Corintios 4:16-17 “Por tanto, los exhorto: sean imitadores míos. Por esta razón les he enviado a Timoteo, que es mi hijo amado y fiel en el Señor. El les recordará mis caminos, los *caminos* en Cristo, tal como yo enseñé en todas partes, en cada iglesia”.

²⁸ Colosenses 1:28 “A El nosotros proclamamos (anunciamos), amonestando a todos los hombres, y enseñando a todos los hombres con^[1] toda sabiduría, a fin de poder presentar a todo hombre perfecto en Cristo”.

⁵² Moo at 767.

Exhortación es una forma de enseñanza y de la palabra, por la cual las almas afligidas se alivian cuando los pasajes de las Sagradas Escrituras se aplican y se juntan con prudencia. A menudo, llega una sensación de desesperanza al alma por medio de las pruebas excesivas; que no se puede reparar o restaurar fácilmente con cualquier tipo de palabras, no importa cuán brillantes y plausibles sean. Pero si se aplicaran las palabras que tienen el poder de la gracia de Dios, luego penetran el corazón de la persona y le proporcionan consuelo.⁵³

Pablo consideró este como un don *carismático*. Cuando alguien adecuadamente tomaba el consuelo tranquilizador de la palabra y la fidelidad de Dios y se lo daba a los que sufrían y a los necesitados, sin duda se levantaba al nivel de la expresión concreta de Dios, de su amor y dones en la vida de los exhortados. Esto era igualmente cierto para la exhortación a vivir en santidad como para el consuelo a los que sufrían.

Dar – El siguiente en la lista de dones de Pablo es el don *carismático* de “los que dan”

La comprensión de este pasaje en la iglesia ha caído generalmente bajo dos líneas de pensamiento. Una, expuesta por Juan Calvino y otros, es que Pablo está hablando de la persona(s) dentro de la iglesia que tenían la responsabilidad de disponer de los bienes de la iglesia, distribuyendo los recursos de la iglesia entre los necesitados. Un segundo punto de vista es que Pablo hacía referencia a aquellos que comparten sus propios recursos con los necesitados. (Además, hay dos lados en este debate sobre si el compartir es con aquellos en la iglesia o incluso con los de fuera de la iglesia).

Jewett cree que el énfasis especial que Pablo tiene en dar aquí se refería a las “contribuciones a las diarias banquetes de amor que formaban el centro de la vida comunal del cristianismo primitivo.”⁵⁴ Si esto es correcto, entonces tenemos una mayor comprensión de la frustración de Pablo con los corintios por su negativa a compartir o incluso servir a los demás antes de consumir los excesos de su propia comida y bebida (1 Corintios 11:21).

Ciertamente, la idea detrás de este don es la de compartir lo que uno tiene (directa o indirectamente) con los demás. “Compartir” es el significado básico de la palabra que usa Pablo (*metadidomi*) y lo vemos en sus otros usos de la palabra. De hecho, a principios de Romanos, Pablo habla de su deseo de ver a los romanos para, cara a cara, poder *compartirles* (traducida como “impartirles” en la NVI) algún *carisma*, expresión concreta o don de Dios a ellos (Romanos 1:11). También escribió sobre compartir tanto el evangelio como a sí mismo con los tesalonicenses (1 Tesalonicenses 2: 8).

De cualquier modo que se entienda el “dador”, Pablo enfatiza que se debe hacer con “generosidad”. Este énfasis se encuentra en el sermón de un padre de la iglesia

⁵³ Origen at 210 (Book 9, Ch. 3, v. 12).

⁵⁴ Jewett at 751.

primitiva, Juan Crisóstomo (347-407) quien predicó sobre este pasaje, enseñando que la preocupación de Pablo era la forma en que se llevaba a cabo el compartir:

Al dar Pablo busca liberalidad en mostrar misericordia, en alegría; en dar cuidados y en diligencia; porque no es sólo con dinero con lo que Pablo quiere que ayudemos a los necesitados, sino con palabras, obras, en persona y de cualquier otra manera⁵⁵

Jewett añade una advertencia a la comprensión de la generosidad anotando que la palabra de Pablo también habla de la motivación; ya que uno puede dar generosamente con motivos de egoísmo, recompensas calculadas, soberbia y orgullo. La palabra de Pablo se opone a eso, él quiere compartir con un resultado generoso, pero también con un corazón generoso. Cuando uno puede compartir con el corazón de Jesús, no está simplemente compartiendo, sino que está manifestando el don *carismático*.

Liderar – Pablo escribió que “el que lidera” debe liderar “con celo”.

Moo señala que la palabra se traduce más directamente como “el que preside”.⁵⁶ Los estudiosos debaten sobre el significado exacto de Pablo. ¿Se refería a uno que preside ciertos aspectos de la iglesia? ¿Estaba Pablo hablando aquí, como lo hizo en otros lugares en los que utilizó esta palabra (1 Tesalonicenses 5:12; 1 Timoteo 5:17) de los “líderes” en las iglesias locales?

El énfasis de Pablo no está en el tipo de líder; él le está enseñando a los Romanos que Dios les ha dado a ciertas personas un don *carismático* de liderar la iglesia. Aquellas personas que tienen ese don deben usarlo con celo y deben cumplir con entusiasmo su papel con un corazón diligente. Al igual que todos los otros dones establecidos, esto se da como don *carismático*. Eso significa que el líder no es auto-designado, ni elegido por la iglesia, sino que Dios le da al líder esa empresa y por eso no debe verse a sí mismo con altivez, orgullo, con mayor importancia ni como Dios mismo. El líder no debe ser ni un dictador ni autoritario; ya que, se trata de un siervo de Dios que busca ayudar a guiar a otros en el servicio a él.

Actuar con misericordia – Pablo escribió que “el que hace actos de misericordia” debería “hacerlos con alegría”.

A menudo, Pablo escribió sobre la misericordia, pero sólo aquí como un verbo de acción para los seres humanos. Esta es la misma palabra que se usa en los evangelios para traducir la práctica judía de dar limosna a los pobres (Mateo 6:3), lo que lleva a algunos estudiosos a pensar que Pablo está hablando aquí de este tipo de acciones. Sin embargo, parece limitante pensar que Pablo esté usando sólo este acto judío.

⁵⁵ Bray at 313.

⁵⁶ Moo at 768.

Calvin y una larga serie de estudiosos han interpretado que Pablo estaba escribiendo sobre cualquier acto de misericordia, fuera el cuidado de los pobres, enfermos, oprimidos, afligidos, o cualquier otro. En este sentido, Pablo está enfatizando este como un don *carismático* porque cuando atendemos las necesidades de los demás a través de la misericordia, demostramos que Dios está obrando a través de nosotros. Dios es el que es verdaderamente misericordioso y se manifiesta a sí mismo a través de tales actos. La gente ve a Jesús cuando ven a su pueblo actuando con su compasión.

Por esa razón, es importante para Pablo que quien actúa con misericordia lo haga con alegría. ¿Qué lugar de la iglesia está disponible para un don *carismático* de Dios que se manifiesta a regañadientes o con amargura? ¡Ninguno!

El amor (1 Corintios 13, Hebreos 13:1; Colosenses 3:5-25, Efesios 4:17-32; Salmo 4, Proverbios 10:12; 15:17-18, 17: 9, 17; 22:24-25; 23:12-14; 25:11-13)

Después de todo lo que hemos considerado sobre los dones espirituales, ¿es posible que alguien consiga el don *superestrella, de lujo, mejor que todos* para realmente brillar tanto como le sea posible? ¡Sí! ¿Podría cualquiera que desee conocer el camino a ese regalo? Es el camino del amor

Sin amor, la conversación es ruido (independientemente del idioma que se use). Sin amor, la prédica, el conocimiento e incluso la fe son inútiles. Las grandes obras humanas, hechas sin amor, son un desperdicio.

Pablo habla aquí de un amor divino, que es paciente y amable, que no es jactancioso ni egoísta; no es arrogante ni grosero. Este amor verdaderamente cuida y se complace con la verdad de Dios. Un amor que permanece, incluso cuando es difícil mantenerlo, porque tiene la certeza que el Dios de amor resolverá las cosas.

Este amor no es temporal sino que es eterno. Todos los otros dones son temporales, pero el amor de Dios es eterno. Puede que ahora no lo veamos plenamente, pero llegará un día en que podremos ver con claridad que el amor de Dios penetra todo. Pensar lo contrario es simplemente un signo de inmadurez. Pablo diría, ¿Quieres el regalo más grande? ¡Obtén amor!

Adoración y madurez (1 Corintios 14; Hebreos 5:11-6:12; Proverbios 19:2)

En conclusión sobre los dones espirituales, los dones llamativos están bien, siempre y cuando tener el amor sea el verdadera objetivo Algunos parecen estar atrapados, por ejemplo, en hablar en un lenguaje incomprensible (al menos para la mayoría!). Estas personas corren el riesgo de perder el punto pues los dones espirituales son para la iglesia.

Un don de hablar en un idioma desconocido no es útil a la iglesia, en comparación con, por ejemplo, una palabra especial de Dios. Si hay alguien que entiende la lengua desconocida y puede traducirla, entonces tal vez pueda haber un beneficio mutuo, pero si no lo hay, no. Uno podría decir que el idioma desconocido es edificante personalmente para el alma, pero la misma debe estar buscando saber conscientemente lo que se dice! Esto no sólo es cierto con la oración, sino también con el canto o cualquier otra cosa, es decir, que participe no sólo su espíritu, sino también su mente.

Hay un lugar para hablar en lenguas, pero no es delante de los demás. Mejor decir cinco palabras que la gente puede entender que diez mil que no pueden. Piense en ello a la vista de un forastero. Si un visitante llega a la iglesia y escucha a la gente hablar en idiomas desconocidos, ¿no es probable que el visitante llegue a pensar se enloqueció la Iglesia? Pero si ese visitante entra y escucha el evangelio – podría entrar en adoración, percibir los pecados del corazón y su necesidad de Dios.

La adoración debe ser ordenada y las personas deben usar sus dones para el bien común. Que no hablen todos y definitivamente no a la vez. Si se va a hablar en lenguas, más vale que haya alguien que sepa lo que significan las palabras para que puedan traducirlas a la congregación. Parte de la adoración ordenada se refiere a acallar a las mujeres habladoras de Corinto que interrumpen con preguntas que deberían hacer en casa. La forma en que hablan e interrumpen la asamblea es vergonzosa

Esto permite que uno crezca más allá de la inmadurez citada por el autor de Hebreos en Hebreos 5:11-6:12. En Cristo, vemos el mayor acto de amor y maduramos cuando aprendemos a obrar y amar a sirviendo a los santos por los que él murió.

La Resurrección de Cristo (1 Corintios 15:1-11, Lucas 24); Resurrección de los muertos (1 Corintios 15:12-58, Marcos 12: 18-27, Lucas 20: 27-47)

Antes de terminar, Pablo les recordó a los corintios sobre el fundamento de nuestra fe. Jesucristo murió por nuestros pecados, fue sepultado y resucitó. Esta es la buena noticia en la que nos afirmamos y por la cual somos salvos. No es un rumor ni es especulación, es un hecho. Pablo vio a Jesús resucitado, al igual que otros más de 500, la mayoría de los cuales aún vivían y fueron sujetos a interrogatorios.

Debido a que Cristo resucitó de entre los muertos, todos los creyentes pueden tener la confianza de que los que estamos en él también seremos resucitados después de nuestra muerte. Esta es la base de lo que somos y lo que creemos. Si no hay resurrección, si Pablo no estuviera totalmente convencido de haber interactuado con el verdadero Jesús resucitado, entonces su vida y la de cualquier creyente es una total pérdida de tiempo.

Pero no hay tal pérdida de tiempo porque Jesús es real y vendrá de nuevo y destruirá incluso a la muerte. Jesús prometió esto en Lucas 24. Él levantará a los que han muerto en él (Lucas 20 y Marcos 12) y pondrá a todos sus enemigos debajo de sus pies. Habrá un cambio, una transformación. En un momento, un abrir y cerrar de ojos, los muertos se vestirá de cuerpos inmortales y seremos portadores de la imagen del cielo.

¡La muerte ha perdido su poder supremo sobre los creyentes! ¡Amén!

Preguntas de Discusión

Piense en crear preguntas en torno a estos pasajes:

1. ¿Qué temas ve en las iglesias que son cuestiones de opinión en lugar de cuestiones de fe? ¿Cómo podemos demostrar el amor de Cristo en la forma en que tratamos a los demás sobre estos temas?
2. ¿Sobre qué piensa cuando toma la comunión?
3. ¿Qué talentos y dones le ha dado Dios? ¿Cómo los utiliza para su reino?

Lecturas para la semana treinta y siete

<p>9/8 Pablo a los Corintios – Los planes de Pablo 1 Corintios 16 Santa Prisca – Proverbios 31:10-31</p> <p>9/9 Un alboroto en Éfeso Hechos 19:21-19:41</p> <p>Compañeros de confianza Filipenses 2:19-30 Efesios 6:21-24 Romanos 16:1-23</p> <p>Pablo en Macedonia Y Grecia Hechos 20:1-16 Salmo 126</p>	<p>9/10 Pablo le escribe nuevamente a los Corintios – Dios de toda consolación 2 Corintios 1-2:4</p> <p>Salmo 31 Salmo 34</p> <p>9/11 Pablo le escribe nuevamente a los Corintios – Dios de toda consolación 2 Corintios 1-2:4</p> <p>Salmo 41 Salmo 46 Salmo 61 Salmo 10 Lucas 19:28-44 Proverbios 13:2-3 Proverbios 18:14</p>	<p>9/12 Pablo le escribe nuevamente a los Corintios – Perdón al pecador 2 Corintios 2:5-11</p> <p>Lucas 15:11-32 Lucas 19:1-10 Ezequiel 33</p> <p>– El Nuevo Pacto 2 Corintios 2:12-3:23</p>	<p>9/13 Pablo a los Corintios – El Nuevo pacto 2 Corintios 4</p> <p>Éxodo 34 Nehemías 10 Lucas 14:25-33 Job 24-25</p> <p>9/14 No hay lectura</p>
--	--	--	---